

# ¡RESUELVA SU PROBLEMA!

por el profesor HERMES

«Eramos muy jóvenes cuando nos quisimos. El tiempo no ha podido borrar los recuerdos de aquellos años, aunque la vida ha cambiado mucho para los dos. El ya no es libre; yo sigo viviendo sola, porque me basta su recuerdo. Al cabo de unos años él ha vuelto a verme y me dice que es muy desgraciado. Así paga su cobardía de entonces... Pero siento lástima por él y no sé qué podría hacer para verle feliz...»

«UNA MUJER» de ZARAGOZA

Para verle feliz puede hacer cualquier cosa menos pensar en reanudar aquel idilio que murió por su cobardía, sin que exista fuerza humana que pueda hacerlo resucitar. Creo que ha dado usted demasiado a cambio de muy poco; pero ya no cabe posibilidad de rectificación, porque la vida les ha colocado en dos planos distintos y es inútil pretender superponerlos, porque no coinciden. La vida no perdona las equivocaciones, y ustedes cometieron una de campeonato al abandonar el campo de batalla por miedo al porvenir, y al no atreverse usted a defenderle de sí mismo con una determinación que les hubiera unido para siempre. No me interprete mal: me refiero a la determinación de convencerle de que podía casarse con el sueldo que él ganaba, y una vez casados, trabajar para ampliarlo.

Aquella cobardía de él es la mejor demostración de que ahora serían muy desgraciados si intentasen revivir lo que sólo es vigente en el recuerdo. En libro santo se lee que cada cosa tiene su tiempo y cada hora su afán. Su tiempo «fue» y ya no existen posibilidades para que vuelva a ser. Todo intento en contra serviría solamente para hacerla más desdichada de lo que ha sido por prestar tanta fidelidad a una entelequia.

«Tengo a mi cargo bastantes empleados y he procurado portarme siempre con ellos como un amigo cordial. Pero los otros jefes compañeros

mios me dicen que cambie de táctica; que a los empleados y subalternos ha de tratárselos con rigor porque de lo contrario se toman muchas confianzas y rinden menos en el trabajo. Yo dudo... ¿Puede decirme usted si debo hacer caso a estos compañeros, y mostrarme más duro con mis empleados?»

«EMPERADOR JONES» de BARCELONA

Nunca se consigue por la violencia lo que se logra por la persuasión, aunque los efectos de la primera sean más explosivos y parezcan, por tanto, más eficaces. Dejando esto a un lado, queda la otra razón suprema de la solidaridad humana, la cual nos obliga a considerar al prójimo como a un hermano, sea subalterno o superior.

Lleva usted varios años tratando a los empleados como a seres humanos, que es lo menos que se puede pedir. ¿Por qué ha de rectificar una conducta que le ha dado tan buenos resultados? Tenga la seguridad de que los mismos que le obedecen sin violencia, obedecen por obligación, peor y a regañadientes, a esos compañeros suyos que los tratan con desprecio. Y si algún día esos compañeros se ven en la precisión de humillarse ante ellos (la vida da muchas vueltas y nunca sabemos lo que puede suceder), no encontrarán ayuda, comprensión ni apoyo. Y les estará bien empleado, porque antes han marcado ellos la pauta, negando la ayuda, la comprensión y el apoyo a quienes lo pedían por necesario.

En caso de duda, obedezca a su conciencia más que a los consejeros egoístas. Al final de la vida —tal vez antes— podrá demostrarles que la razón estaba de su parte.

RESUELVA SU PROBLEMA **CUPON 7**

## SIGNOGRAMA

1	x		-		=2
x		+		+	
	x		:		=2
+		-		-	
	+		-		=2
=6		=7		=3	

## JEROGLIFICO



—¿Las miraste bien?

# G E - B E

